

# El uso público del programa PISA en Argentina. Entre los medios de comunicación y la administración educativa<sup>1</sup>

Dra. Lucrecia Rodrigo  
UNPA/UNRN/IESyPPat-UNPSJB

## 1. Introducción

En el año 2012 Argentina integró la quinta edición del Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos (PISA), coordinado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Las pruebas PISA evalúan estudiantes de quince años que están por finalizar la educación obligatoria en tres áreas consideradas claves: Lectura, Matemáticas y Ciencias. PISA se distingue también por no evaluar conocimientos curriculares, sino competencias consideradas necesarias para la vida adulta. No se trata entonces de una evaluación de los conocimientos establecidos en los programas de enseñanza oficial, sino de la capacidad de los estudiantes para aplicar los conocimientos aprendidos, transferir la información a nuevos contextos y resolver problemas de la vida diaria (OCDE, 2008).

Argentina integró cuatro de las cinco ediciones de PISA (PISA Plus 2001, 2006, 2009 y 2012). En la última lo hizo junto a Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú y Uruguay entre los países de la región. Como venía ocurriendo en las ediciones anteriores (Rodrigo, 2010, 2013), los estudiantes argentinos se distinguieron por sus bajas puntuaciones en las tres áreas evaluadas.<sup>2</sup> Los resultados se ubicaron por debajo de la media internacional, fijada alrededor de los 500 puntos para los países miembros de la OCDE.<sup>3</sup> El rendimiento sí fue similar al de sus países vecinos, con excepción de Chile y Uruguay que puntuaron algo mejor en las mismas pruebas.

¿Cómo han sido percibidos y utilizados los resultados de PISA 2012 en Argentina? De manera similar a lo que ocurre en buena parte de los países que integran la evaluación, cada vez que se hacen públicos los datos de PISA resurge en el país cierto debate educativo que se distingue por combinar el

---

<sup>1</sup> Esta ponencia ha sido publicada en el libro *Evaluaciones externas. Mecanismos para la configuración de representaciones y prácticas en educación*, coordinado por H. Monarca (2015).

<sup>2</sup> Exactamente, Argentina logró 388 puntos en Matemáticas, 396 en Lectura y 409 en Ciencias. Por primera vez, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) tuvo su relevamiento propio, obteniendo resultados levemente por encima del promedio general del país (418 en matemáticas, 429 en lectura y 425 en ciencias).

<sup>3</sup> La media para los países de la OCDE fue de 494 puntos en Matemáticas, de 496 en Lectura y de 501 en Ciencias (OCDE, 2013).

lamento, las acusaciones y las justificaciones de la "crisis" del sistema escolar. En la escena mediática aparecen culpables y "recetas" de especialistas, funcionarios y periodistas que tendrían las claves para alcanzar el éxito educativo. Se recurre así, a respuestas de sentido común que aspiran proporcionar soluciones simples y rápidas a los bajos resultados de la educación argentina. Esta manera particular de interpretar las publicaciones y resultados de PISA no es propia del país, tal como ha puesto de manifiesto la literatura sobre la temática (Barquín *et. al.*, 2011; Figazzolo, 2008; Luzón y Torres, 2013a; Massot *et. al.*, 2006). Ahora bien, lo llamativo de países como Argentina no es sólo el tratamiento superficial de los datos generados por PISA por parte de los medios de comunicación, sino también la escasa utilidad que las administraciones gubernamentales brindan a los mismos cuando sistemáticamente aceptan participar de estas experiencias internacionales de evaluación.

Indagar en el uso público de los datos de PISA en Argentina es el propósito del trabajo. Dos son las cuestiones a examinar. En primer lugar, estudiar la manera en que los medios de comunicación, en particular la prensa escrita, percibieron y transmitieron los resultados de PISA 2012 en el país. Aunque buena parte del éxito de PISA encuentre relación con la poderosa estrategia de comunicación de sus resultados, impulsada y legitimada por la OCDE a nivel mundial (Jakoby y Martens, 2007), distintas investigaciones demostraron que la utilización de esta información por parte de los medios de comunicación se distingue por su simplificación (Cueto, 2005; Ferrer y Arregui, 2006; Ravela, 2006a, 2011; Luzón y Torres, 2013a). En segundo lugar, interesa examinar la utilización y el tratamiento que la administración pública de Argentina brinda al conocimiento generado por PISA, ya sea para la elaboración de informes gubernamentales, para la puesta en marcha de campañas de ejercitación, para la promoción de investigaciones, entre otros usos. Consideramos que indagar en esta cuestión es fundamental, pues una de las principales funciones de la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (DINIECE), delegación gubernamental encargada de poner en marcha las evaluaciones internacionales, es promover en el ámbito nacional el uso de sus resultados. Daremos cuenta, sin embargo, que en Argentina la utilización pública de los datos de PISA por parte de los organismos administrativos se encuentra en sintonía con el uso acotado y descontextualizado que los medios de comunicación efectúan de los mismos.

Finalmente, y para concluir, nos preguntamos por qué integran evaluaciones del tipo de PISA gobiernos como el argentino donde el tratamiento de la información generada es muy escaso. Abordar esta cuestión nos conduce a reflexionar acerca del lugar que ocupan las pruebas estandarizadas de rendimiento escolar y los organismos internacionales que las llevan a cabo en la política educativa actual. En esta línea, el interrogante que nos planteamos es si realmente estudios como PISA merecen

tener, por parte de las administraciones educativas nacionales y regionales, cierto tratamiento especial; sobre todo, cuando se observa un profundo cuestionamiento por parte de la literatura especializada hacia este tipo de iniciativas. Se sugiere al respecto que estudios como PISA forman parte del proceso de construcción de un espacio multilateral para la creación e intercambio de conocimiento para la política educativa global (Carvalho, 2009; Barroso y Carvalho, 2008). Se consideran también, formas particulares de "decir la verdad" sobre la sociedad y la escolarización a través de los números, que se presentan como "hechos" objetivos e imparciales que informan sobre cierta realidad comparativa que excluiría el juicio y atenuaría la subjetividad (Popkewitz, 2013). Se argumenta al respecto, que PISA posiciona globalmente a las naciones gracias a un determinado estilo de pensamiento que diferencia y clasifica, a través de la creación de categorías de equivalencia, a los países. Los "hechos" ofrecidos por este tipo de mediciones del "conocimiento práctico", en términos de PISA, no serían meramente descriptivos, sino que más bien estarían ensamblados históricamente de manera de conformar cierto espacio cultural que forma y fabrica estilos de vida (Popkewitz, 2013). En tal sentido, se sugiere que los números de PISA deben ser interpretados dentro de sus espacios de producción y realización. Junto a la consideración de PISA como una tecnología de gobierno a través de los números, bajo el propósito de estandarizar y dar coherencia a las heterogeneidades que supone la pluralidad cultural y política de sus estados miembros (Popkewitz, 2013; Grek, 2009), otros trabajos destacan el rol de los organismos internacionales en la puesta en marcha de estas iniciativas (Mundy, 2007; Jakobi y Martens, 2007). Desde estos estudios se pone en evidencia que organizaciones internacionales como la OCDE se han convertido en parte integrante de la internacionalización, la globalización y la convergencia de los procesos políticos en relación a la educación, contribuyendo a plasmar la agenda educativa mundial en las políticas nacionales (Grek, 2009; Dale, 2007; Luzón y Torres, 2013b).

## **2. Percepciones y opiniones sobre PISA 2012 en la prensa argentina**

A nivel mundial es indiscutible el éxito mediático de PISA. Entre otras cuestiones, este éxito se explica por la novedad que dicho estudio supuso a escala global, ya sea por tratarse de pruebas aplicadas en varios países al mismo tiempo, por la rigurosidad y validez estadística de sus instrumentos, por la regularidad periódica de su aplicación, por la generación de sus propios datos, por la participación cada vez mayor de los gobiernos, por aplicar pruebas centradas en competencias y no en contenidos curriculares, entre otras razones (Bolívar, 2011). Los países latinoamericanos no han sido ajenos a dicha situación, ocupando PISA una parte importante del espacio público educativo.

Particularmente, en esta sección examinaremos la repercusión mediática de PISA 2012 en Argentina, específicamente en la prensa escrita. Para tal propósito recurriremos a la base de noticias de dos de los principales periódicos con mayor tirada nacional: *Clarín* y *La Nación*. Específicamente, analizaremos aquellas noticias relacionadas con PISA en Argentina durante las dos primeras semanas del mes de Diciembre del año 2013, cuando fueron publicados los resultados por parte de la OCDE.<sup>4</sup> Conocer el tratamiento mediático que la prensa efectúa de los resultados de PISA, ayuda a indagar en el impacto que estas evaluaciones podrían tener en la política educativa actual. Fundamentalmente, y tal como hemos adelantado, porque PISA no supone exclusivamente un informe sobre el nivel de competencia de los estudiantes que están por finalizar su educación obligatoria a nivel mundial, sino porque más bien representa un arquetipo de discursos y prácticas entrelazadas cuyo objetivo es incidir en la política educativa global (Nagel, Martens y Windzio, 2010). Asimismo, analizar el tratamiento que la prensa efectúa sobre los datos de PISA, permite comprender mejor el proceso de construcción de la realidad social educativa; sobre todo, el rol que los medios de comunicación juegan en tanto actores que generan una infinidad de discursos vinculados con la política educativa nacional (Luzón y Torres, 2013a).

¿Cómo han percibido los resultados de PISA 2012 los dos periódicos argentinos analizados? Luego de que la OCDE hiciera públicos los resultados de su último estudio, rápidamente en Argentina la prensa se hizo eco de sus principales resultados. No obstante, el interés mediático del informe en el país, igual que las noticias generadas sobre el mismo, no duraron más de dos semanas aproximadamente. La mayoría de notas consultadas transcurrieron entre los días 2 y 14 de Diciembre de 2013, período en el que la OCDE publicó de manera oficial el último informe PISA. Es precisamente durante este lapso de tiempo cuando se observa la mayor cantidad de noticias relacionadas con la evaluación. Ahora bien, en sus inicios las noticias sobre PISA fueron relativamente breves, distinguiéndose por un tono dramático y sensacionalista que buscó poner en primer plano la "crisis" endémica de la educación argentina. Progresivamente, las noticias fueron disminuyendo para dar paso a un conjunto de notas, entrevistas y editoriales que se propusieron identificar una serie de medidas paliativas de la "crisis" educativa del país. Se observan, en tal sentido, aquellos análisis de los expertos en educación, de los profesores universitarios o de los consultores de las más variadas organizaciones que se presentan como las voces autorizadas para emitir opinión sobre los resultados conseguidos. Se recurre también a los responsables políticos de turno y a algunos referentes sindicales para justificar o deslegitimar los datos publicados. En los dos periódicos analizados, la mayoría de

---

<sup>4</sup> De manera oficial los datos de PISA 2012 fueron publicados el 03 de Diciembre de 2012 por la propia OCDE.

noticias sobre PISA fueron publicadas en la sección *Sociedad y Cultura*. Hay algunas excepciones, como son los días de más impacto y difusión a raíz de la publicación del informe, donde se le dedica a PISA alguna editorial, reflexión de expertos o entrevistas a responsables políticos, como es el caso del Ministro de Educación del país.

Como señalamos, uno de los principales rasgos de las noticias vinculadas a PISA en la prensa argentina se distingue por la recurrente denuncia del bajo nivel del alumnado, así como por responsabilizar a las autoridades educativas de turno por la carencia e ineficacia de las medidas empleadas. Aparecen así, titulares como los siguientes: *"Mala nota para la Argentina en el Informe PISA"* (*La Nación*, 2013a); *"Estancados en un muy bajo nivel educativo"* (Llach, 2013). Entre las editoriales analizadas, cabe destacar el siguiente párrafo publicado por el periódico *La Nación* (2013b): *"La Argentina continúa entre los países con peor calidad educativa del mundo, y las culpas sobre las fallas abarcan a todos los protagonistas del proceso"*. En la mayoría de estas noticias la educación queda definida a partir de los siguientes términos: "desaprobada", "estancada", "reprobada", "en crisis", etc. De manera similar a lo sucedido en otros países de la región, en Argentina los distintos informes PISA suelen presentarse como la "insatisfacción de los perdedores" en una carrera al estilo deportiva (Bolívar, 2011).

La constante referencia a la "debacle" de la educación argentina y a las "malas notas" obtenidas derivan de análisis simplistas que los propios medios de comunicación efectúan sobre los rankings elaborados por la OCDE. En tal sentido, cada vez que los resultados son presentados oficialmente, los titulares de la prensa destacan que el país se encuentra en los últimos lugares de la comparación. Veamos algunos ejemplos: *"La Argentina continúa entre los países con peor calidad educativa del mundo. Ocupa el puesto 59 entre 65 naciones evaluadas en las pruebas PISA, un lugar por debajo de la última medición, en 2009"* (*La Nación*, 2013c); *"El país cayó del puesto 58 al 59, sobre un total de 65 participantes"* (*Clarín*, 2013a); *"Argentina, entre los últimos puestos en un ranking mundial de educación"* (*Clarín*, 2013b), *"Argentina bajó otro escalón en el ranking de educación. Quedó 59 entre 65 países. La peor falla: los chicos no entienden lo que leen. En la región, a Uruguay, México, Chile, Brasil y Costa Rica les fue mejor"* (*Clarín*, 2013c). Prevalece también en las noticias examinadas cierto sentimiento de admiración hacia los gobiernos situados en los primeros puestos de la comparación, tal como ya sucediera con Finlandia en ediciones anteriores y con algunos países asiáticos como Japón y Corea del Norte en el último informe. Por ejemplo, se visualizan titulares como el siguiente *"Shanghai: las razones del éxito"* (*Clarín*, 2013d). Esta manera particular de percibir y tratar los datos de PISA conduce a una lectura superficial de la información. Así, al establecerse un único patrón a partir del

cual han de medirse los distintos países, se construye una distribución donde los sistemas educativos ocupan una posición relativa. Presentar los resultados de PISA en una tabla de posiciones entre los países, como habitualmente suelen reproducir los medios de comunicación, conduce a una lectura descontextualizada que se limita exclusivamente a la comparación (Mortimore, 2009).

Es interesante observar cómo junto a la publicación de los resultados en tanto noticia preocupante y dramática, desde los medios se identifican un conjunto de razones que se perfilan como las “culpables” del “fracaso escolar” de Argentina. La publicación de los datos de PISA traslada a la opinión pública la discusión acerca de los determinantes del éxito/fracaso escolar. Especialistas y funcionarios alzan su voz para plantear y explicar el estado de crisis del sistema educativo del país. Por ejemplo, en dos notas del diario *Clarín* (2013e y 2013f) donde se entrevista a un grupo de expertos, se destaca un conjunto de prioridades educativas para mejorar la calidad. Entre éstas surgen las siguientes: 1) transformar la formación docente; 2) centrar la política educativa en los alumnos y en sus capacidades para desarrollar en la escuela; 3) ampliar la jornada extendida; 4) universalizar el jardín de infantes; 5) invertir de manera sostenida; 6) revalorizar la figura del docente (económica y formativa); 7) considerar a la educación como una política de Estado; 8) recuperar la calidad educativa; entre otras. Estas medidas, con las que sería prácticamente imposible estar en desacuerdo, son presentadas con una alta dosis de liviandad, sin destacar la complejidad que las mismas suponen en cada una de las realidades educativas nacionales.

Por otra parte, la prensa argentina identifica y destaca ciertas cuestiones de orden político en relación al programa PISA. En tal sentido, se subraya el desinterés y la poca relevancia otorgada a PISA por parte del Ministerio de Educación de la Nación. Se advierte así, que el gobierno justifica los malos resultados con cierta actitud de resistencia a la evaluación. A modo de ejemplo se reproducen los siguientes titulares: *"Sileoni, el único que relativizó los resultados"* (*Clarín*, 2013g y 2013h); *"La mediocridad se resiste a ser evaluada"* (*La Nación*, 2013d). En esta última nota se agrega "(...) tan pronto se conocieron los últimos resultados desastrosos de la evaluación correspondiente a la Argentina en las pruebas PISA sobre operaciones simples de matemáticas y comprensión de lectura, rendidas en el ámbito irreprochable de la Organización Mundial para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el ministro de Educación de la Nación, Alberto Sileoni, anunció que el país se abstendría de nuevas participaciones. Nada de resultados incómodos". Como se desprende de estas notas, la prensa se hace eco de cierta desconfianza por parte del Ministerio de Educación hacia los datos de PISA, que coincidiría con las principales críticas dirigidas a este tipo de estudios por la literatura especializada. Así, entre los argumentos señalados por el Ministro de Educación destaca la

referencia a la desigualdad estructural entre los países evaluados (por ejemplo, el nivel de riqueza económica), los problemas de inclusión educativa que distinguen al país y las recientes mejoras en cuanto a las tasas de escolarización. Se expresan reparos en torno a qué es lo que se compara, cómo se conforman las muestras, cómo se analizan los contextos sociales y educativos en que se toman las pruebas, y cómo se difunden sus datos. Desde estos espacios gubernamentales se sostiene que los resultados son los esperables en función de ciertas variables contextuales (nivel de desarrollo económico, tasas de escolarización, nivel educativo de la población, nivel de gasto en educación, etc.) (Ravela, 2011). Las palabras del Ministro de Educación, reproducidas por el diario *Clarín* (2013g), son ilustrativas: "*Queremos evaluar un sistema educativo como una integralidad. No es posible separar calidad educativa de inclusión; es indispensable adoptar una concepción amplia de calidad educativa que incorpore al análisis otras dimensiones*".<sup>5</sup>

La sospecha y cautela hacia PISA no se observa sólo en gobiernos como Argentina que han obtenido sistemáticamente bajos resultados, sino también en países europeos como Francia y Alemania (Bos y Schwippert, 2009; Urteaga, 2010). Por otra parte, coincide con los principales argumentos de aquellos especialistas que sostienen cierta mirada crítica hacia PISA, ya sea en lo referente a la forma en que se interpretan sus resultados, a los procesos que dicho estudio pone de manifiesto, a la centralidad que se le adjudica a los aspectos económicos de la educación, entre otros (Barquín *et. al.*, 2011).<sup>6</sup> Desde estas posiciones se alude principalmente a los efectos descontextualizadores de las evaluaciones internacionales, en el sentido de que no tienen presente las distintas realidades culturales, sociales y curriculares (Barquín *et. al.*, 2011). Ahora bien, lo interesante sería comprender cuáles son las lógicas políticas que subyacen detrás de la decisión de países como Argentina de continuar integrando experiencias de evaluación de esta índole, pese a que el propio gobierno se distingue por un discurso cuestionador y de desconfianza hacia las mismas.

Como se desprende de las noticias examinadas, a la hora de presentar los resultados de PISA tanto el periódico *La Nación* como *Clarín* destacan el descrédito general del sistema educativo argentino, la búsqueda de posibles culpables, el sentimiento de que las políticas educativas actuales no

---

<sup>5</sup> Al respecto, cabe agregar que en Junio del año 2013, el gobierno argentino junto a otros países del MERCOSUR firmaron una declaración para que estudios internacionales del rendimiento escolar como PISA tengan en cuenta las realidades sociales y culturales de la región. En este caso, la carta fue firmada por el ministro de Educación de Argentina, Brasil, Uruguay, Ecuador y Bolivia, y estuvo dirigida al director de PISA, Andreas Schleicher. El antecedente de dicha declaración fue el Seminario MERCOSUR sobre "Políticas de Evaluación Educativa para la Región", llevado a cabo en la Ciudad de Buenos Aires durante el mes de Marzo de 2013. El documento base para el encuentro se tituló *Hacia la generación de criterios regionales para la evaluación*.

<sup>6</sup> Recientemente un nutrido grupo de especialistas (83 en total, procedentes en su mayoría de Estados Unidos y Gran Bretaña) han firmado y enviado una carta al director de PISA (Andreas Schleicher) que cuestiona la relevancia, transparencia y objetivos de la evaluación (*El País*, 2014).

están siendo exitosas, y que a los responsables políticos poco le interesan sus resultados. En tal sentido, es habitual emplear los datos de PISA como un medio de confrontación entre el gobierno y la oposición política. Esta forma particular de tratar los datos de PISA por parte de los dos periódicos argentinos examinados, estaría en sintonía con investigaciones realizadas en diferentes regiones del mundo (Ferrer *et. al.* 2006; Figazzolo, 2008; Massot *et. al.*, 2006; Ravela, 2006a, 2006b, 2011). Estos trabajos señalan que la información brindada por los medios de comunicación se caracteriza por la escasa racionalidad del análisis, dando lugar a cierta tergiversación catastrofista de los datos que operaría de manera negativa en las escuelas (Massot *et. al.*, 2006). Dicha simplificación informativa a partir de eslóganes y hasta de manipulación al presentar los resultados, estaría deformando la realidad y condicionando la opinión pública (Bolívar, 2011). Los medios de comunicación vulgarizan, reducen y simplifican los informes, repitiendo la mayoría de las veces las "notas" conseguidas por los países (Barquín *et. al.*, 2011). La descontextualización de la información y la manera hegemónica de presentar sus resultados en función de un único puntaje para los países, conduce hacia la sobre-simplificación de PISA. Como señalamos, la prensa desconoce los aspectos más complejos de los resultados, reforzando la dicotomía "ganadores/perdedores" en la carrera por la calidad de los sistemas educativos. Finalmente, cabe agregar que no sólo el uso (siempre arbitrario y contextual) de los datos de PISA supone cierto grado de simplificación, sino que también la propia evaluación ha sido considerada una forma excesivamente simple de abordar la realidad social y escolar. Por ejemplo, ha quedado muy cuestionado el tipo de conocimiento e información que pueden ofrecer los datos de PISA expresados en números, en tanto suponen procesos de simplificación de la realidad a través de cuantificaciones y medidas estadísticas (Popkewitz, 2013; Grek, 2009).

### **3. La administración pública de Argentina y PISA: entre la reproducción de los informes oficiales y el "entrenamiento" en la lógica de la evaluación**

Al tratamiento descontextualizado y acotado que los dos periódicos analizados efectúan de los datos de PISA, se suma la escasa relevancia y utilidad que la administración pública del país brinda a los mismos. Esta situación se encuentra en sintonía con cierto sentimiento de desconfianza y escepticismo hacia la propia evaluación, tal como hemos dado cuenta en el apartado anterior. En tal sentido, la posición de Argentina podría ser interpretada de dos maneras. Por una parte, y dado el compromiso del país de continuar integrando las futuras ediciones de PISA, es posible sostener que gobiernos como Argentina se encuentran inmersos dentro de un proceso internacional de regulación de



la educación con características particulares. Pero, por otra parte, el país no pareciera transitar un proceso de "alineación" sin fisuras y contradicciones con este tipo de políticas: el desinterés que la administración nacional manifiesta, ya sea a través de las declaraciones en la prensa como en la escasa utilidad que le proporciona a sus datos, estaría informando acerca de ciertas resistencias a estos mecanismos de gobernanza global de la educación. Veamos a continuación lo dicho hasta aquí.

En Argentina la información provista por PISA es poco utilizada para efectuar posteriores análisis, ya sea reportes nacionales, investigaciones, estudios de tendencias, etc. Por lo general, sólo se confeccionan y publican los informes nacionales que suponen simples transcripciones de los documentos efectuados por la OCDE, sin demasiadas elaboraciones propias y análisis estadísticos. Así, al indagar en la producción científica de la DINIECE sobre los datos provistos por PISA observamos que su producción es muy limitada. Por un lado, destacan los escuetos informes gubernamentales correspondientes a cada una de las ediciones de PISA que Argentina integró. Por otro lado, una serie de documentos oficiales cuyo propósito es familiarizar a los profesores y estudiantes en la resolución de los ejercicios de las pruebas PISA. Esta limitada producción contrastaría con una de las principales funciones de la DINIECE, en tanto se distingue por ser la oficina gubernamental encargada de desarrollar el sistema federal de información educativa y de impulsar las investigaciones vinculadas a la formulación de las políticas educativas.

En la actualidad sólo se cuenta con tres informes nacionales disponibles en la página web de la DINIECE.<sup>7</sup> El primero, corresponde a PISA *Plus* y supone un análisis acotado a los principales resultados del país. El documento titulado *Informe Nacional República Argentina* tiene fecha de edición Junio de 2004, casi tres años después de publicarse los primeros resultados (Noviembre de 2001). Se distingue por una primera sección donde se describen las principales características de PISA, así como algunos rasgos de la muestra argentina, para pasar luego a un escueto análisis estadístico de las puntuaciones conseguidas. El tratamiento de los datos es meramente descriptivo y se basa en la recuperación de los resultados logrados por los estudiantes en las tres áreas examinadas, así como en la identificación de algunos factores asociados al rendimiento como son los familiares y escolares. El Informe del año 2006 es más completo. El documento titulado *PISA 2006. Informe Nacional*, publicado en el año 2008, supone una descripción de mayor densidad conceptual de la posición de Argentina, pues no sólo se hace referencia a las características de la evaluación y de sus ejercicios, sino que también se dispone de información y de algunos análisis elaborados exclusivamente para el caso nacional. Finalmente, PISA 2009 también dio lugar a un limitado informe oficial de la situación del

---

<sup>7</sup> <http://diniece.me.gov.ar/>

país. Este documento, publicado en el año 2011 y denominado “*PISA 2009. Argentina*”, recoge las tendencias en la evaluación y centra su atención en la comparación de Argentina con los países de la región. Se describen los principales resultados conseguidos (puntuaciones generales, porcentajes en niveles de desempeño, nivel de dispersión de los datos), para volver a reproducir algunos de los ejercicios liberados de las pruebas. Hasta el momento de la elaboración de este trabajo no se contaba con el informe oficial del año 2012.<sup>8</sup>

Así, mientras en algunos países PISA se convirtió en un material de relativa importancia que dio lugar a la elaboración de una gran variedad de análisis, investigaciones, documentos e informes gubernamentales, tal el caso de Alemania y Francia donde se lo llegó a considerar como un instrumento de planificación educativa a nivel gubernamental (Kotthoff y Pereyra, 2009; Leibfried y Martens, 2013; Pongratz, 2013;), en Argentina sus resultados han dado lugar a un tratamiento prácticamente irrelevante por parte de la administración pública.<sup>9</sup> Esta situación es posible extenderla a otros países de la región (Ravela, 2006a, 2006b, 2011). Estudios recientes advierten también acerca de la escasa presencia de trabajos generales alusivos a la incidencia de PISA en relación a países europeos (Luzón y Torres, 2013a). Por consiguiente, aunque Argentina integre varias experiencias internacionales de evaluación de la calidad educativa, es limitado aún el tratamiento de la información generada por iniciativas de este tipo. En cuanto a las administraciones provinciales se han destacado, por lo general, por reproducir los informes generados a nivel nacional.<sup>10</sup> La única jurisdicción que cuenta con resultados e informes propios es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que ha integrado con una muestra propia PISA 2012. El informe generado se titula *PISA en la Ciudad: Resultados y Desafíos*, siendo publicado por la Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa del Ministerio de Educación de dicha jurisdicción.

El desinterés del gobierno nacional y de las administraciones provinciales, posiblemente esté informando acerca de la manera particular en que Argentina se posiciona frente a estas nuevas formas de gobernanza de la educación a escala mundial. El mayor o menor grado de "alineamiento" con PISA podría ser interpretado entonces, en clave de las relaciones de poder que se configuran dentro de estos nuevos escenarios de regulación. Ahora bien, paradójicamente, en el ámbito de la administración educativa nacional sí es prolífera la elaboración de documentos destinados a la difusión entre los

---

<sup>8</sup> El único informe identificado sobre la situación de Argentina en PISA 2012 fue publicado en el año 2013 por una asociación civil denominada *Proyecto Educar 2050*. El documento se denomina *No logramos mejorar. Informe sobre el desempeño de Argentina en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) 2012* (Ganimian, 2013).

<sup>9</sup> Hay que señalar que en países como Francia y Alemania PISA también ha sido cuestionado por un grupo importante de intelectuales a nivel internacional.

<sup>10</sup> Este ha sido el caso de provincias como Santa fe y San Luis.

profesores y los alumnos de las pruebas PISA. Estos informes, elaborados por la DINIECE, consisten en propuestas de trabajo cuyo propósito es difundir los ejercicios liberados de manera que los estudiantes y profesores se familiaricen con su resolución. Como queda señalado en uno de los documentos: *"Con esta finalidad presentamos estos módulos, con la expectativa de que cada docente los pueda trabajar con su grupo de estudiantes de forma tal, que puedan familiarizarse con esta modalidad de evaluación y con los diversos recursos y alternativas disponibles para su resolución. Pero también, para revalorizar y reflexionar sobre la lógica del proceso de evaluación que se pone en juego"* (DINIECE, 2012a, p. 7). A través de este tipo de documentos se busca poner en práctica en las aulas los ejercicios y actividades que las pruebas de PISA suponen. Se pretende, de este modo, "entrenar" a los alumnos en la evaluación. En el siguiente párrafo queda expresado dicho propósito: *"Auguramos que esta propuesta de trabajo pueda constituirse en un aporte que enriquezca sus prácticas de enseñanza, al tiempo que posibilite a los estudiantes transitar en mejores condiciones la próxima evaluación del Estudio PISA"* (DINIECE, 2012a, p. 7).<sup>11</sup> Como hemos adelantamos, la elaboración y difusión de estos documentos podría pensarse como una acción contradictoria en relación al desinterés y resistencia que el Ministerio de Educación manifiesta hacia PISA. Pero, podría suponer también un ejemplo particular de la complejidad que subyace en los procesos transnacionales de regulación de la educación. Cabe agregar que sería interesante indagar sobre el uso efectivo de tales cuadernillos en las escuelas, aunque este objetivo excede las posibilidades del presente trabajo.

Recapitulando, los documentos producidos por la DINIECE sobre PISA son de dos tipos. Por un lado, los informes nacionales que se distinguen por reproducir la propia información generada por la OCDE, sin incluir demasiados análisis propios sobre la situación particular del país. Se observa, en tal sentido, una escasa instrumentalización de los datos de PISA por parte de los organismos gubernamentales, ya sea para contrarrestar los efectos de los resultados conseguidos o para justificar una medida de política educativa en particular. Por otro lado, destacan aquellos documentos destinados a la capacitación y "puesta en marcha" de PISA en las aulas. En su conjunto, estos documentos tienen un propósito concreto: preparar a los estudiantes en la lógica de la evaluación de manera de conseguir mejores puntuaciones en las próximas ediciones. El entrenamiento cortoplacista en las pruebas de PISA pareciera ser aquello que interesa al gobierno argentino, más allá de la sospecha hacia este tipo de estudios y de los posibles usos científicos del conocimiento generado por dicha evaluación. Consideramos que este particular uso de PISA estaría informando acerca de la incidencia de las pruebas internacionales en la construcción de metas educativas comunes para el conjunto de países.

---

<sup>11</sup> Cinco son en total los documentos del Programa de Sensibilización y Capacitación sobre PISA para docentes y alumnos que han sido publicados por la DINIECE durante el año 2012 (DINIECE, 2012a; 2012b; 2012c; 2012d y 2012e).

Aunque en Argentina la información provista por PISA no pareciera gozar de gran relevancia, hecho que se hace evidente en el tratamiento limitado de sus datos como en las declaraciones de desconfianza de los funcionarios ministeriales, este tipo de exámenes sí estaría incidiendo en la delimitación de aquello que se espera deben saber los alumnos en la actualidad. En otras palabras, PISA no sólo informaría "cuánto" saben los estudiantes de los diversos gobiernos, sino también "qué" es lo que deberían saber. Bajo esta lógica se estaría aceptando, implícitamente, que las pruebas definen aquello que el mundo globalizado considera como saber útil. Este discurso, que sostienen y defienden organizaciones internacionales como la OCDE, supone la aceptación ideológica de ciertas metas para la educación pública. En este caso, la formación de ciudadanos con las competencias necesarias para desenvolverse exitosamente en la economía de mercado (Jakobi y Martens, 2007; Leibfried y Martens, 2009). Al generar documentos destinados a preparar a los estudiantes en la lógica de la evaluación, la administración educativa de Argentina adopta un conjunto de procedimientos disciplinarios puestos en práctica por las pruebas, los controles y las clasificaciones globales que PISA supone. En este sentido, PISA estaría contribuyendo al establecimiento de un conjunto de estándares de normalidad que se aceptarían al integrar la evaluación (Pongratz, 2013). Como sugerimos, el conocimiento generado por PISA se convierte en un instrumento para gobernar dentro de un contexto marcado por la emergencia de procesos de regulación transnacional de la educación (Barroso, 2006). Aunque es bajo esta nueva forma de gobernanza que el país y sus políticas educativas se ven atrapadas, cabe destacar también la manera particular y contradictoria en que lo hace, quedando esta última reflejada en las recurrentes sospechas y resistencia hacia evaluaciones como PISA por parte del mismo gobierno que decide integrarlas. La "alineación" del país a este tipo de mecanismos de gobierno no sería entonces tan evidente.

#### **4. Conclusiones**

Este trabajo tuvo por propósito indagar en el tratamiento que en Argentina se efectúa del conocimiento generado por PISA. Para tal fin se examinó, por un lado, el uso que de sus datos efectúan dos de los principales periódicos del país: *La Nación* y *Clarín*. Por otro lado, se indagó en el tratamiento que la administración pública realiza sobre los datos de PISA 2012. Quedó pendiente analizar la utilización que la comunidad científica ha hecho del conocimiento educativo generado por dicho programa. No obstante, hemos adelantado que algunos estudios han puesto en evidencia la publicación acotada y limitada de investigaciones de esta índole.

¿Qué podemos concluir de nuestro análisis? En primer lugar, que la prensa analizada ofrece una lectura simplista y superficial del conocimiento generado por PISA. Prevalece la imagen de un ranking donde se sitúan los países ganadores y perdedores en la evaluación; Argentina se localizaría entre estos últimos. Los tonos alarmistas y catastrofistas abundan a la hora de presentar los datos para el país. Como dimos cuenta, dicha situación no resulta novedosa a nivel mundial, pues ha sido verificada en distintas investigaciones que analizaron el tratamiento de los datos de PISA a escala nacional. En segundo lugar, no hallamos por parte de los organismos gubernamentales de Argentina un interés explícito en el análisis de los resultados de PISA y, por consiguiente, de sus implicancias para el sistema educativo argentino. Sostuvimos al respecto que PISA no ha tenido una repercusión pedagógica relevante a nivel nacional. La administración educativa no ha promovido el uso científico del conocimiento producido por PISA; por ejemplo, la puesta en marcha de investigaciones sobre los datos ofrecidos. Sí hemos señalado la presencia de un conjunto de documentos gubernamentales destinados al "entrenamiento" en la lógica de la evaluación. En tal sentido, hemos destacado cierto uso instrumental de los datos de PISA, pues a través de los mismos se pretende familiarizar a los profesores y estudiantes en los ejercicios de la evaluación de manera de conseguir mejores puntuaciones en las próximas ediciones. Subrayamos, en esta línea, el disciplinamiento y la regulación que evaluaciones como PISA implican para la política educativa nacional. Ahora bien, aunque los informes y las acciones que los datos de PISA suponen pueden ser leídos como discursos de regulación que generan un conocimiento particular para la política educativa nacional, subrayamos también las tensiones y contradicciones que dicha situación supone. Paradójicamente, son recurrentes en el país las sospechas y resistencias hacia el estudio PISA por parte del mismo Ministerio de Educación que decide integrar sus pruebas. Este aspecto, podría estar informando acerca de las diversas y complejas posiciones que adoptan los países en los nuevos escenarios de regulación internacional de la educación.

¿Para qué nos deberían servir las pruebas de PISA? Como dijimos, experiencias globales de evaluación expresan la creciente influencia de los organismos internacionales en la esfera educativa, que ya no limitan su incidencia a una determinada zona geográfica o a un sector específico de la educación, sino que se presentan como un fenómeno generalizado que contribuye a los procesos de internacionalización de la educación. A través de iniciativas de este tipo, agencias multilaterales como la OCDE destacan toda una serie de razones del éxito o del fracaso escolar de los países, que debido a la eficacia con la cual son difundidas y traducidas, logran convertirse en los discursos hegemónicos acerca del funcionamiento de los sistemas educativos del mundo. En este escenario pareciera difícil librarse de PISA y de su ímpetu comparativo. Más aún, retirarse unilateralmente del estudio PISA daría

lugar a todo tipo de conjeturas acerca de los motivos políticos y educativos de la decisión (Leibfried y Martens, 2013). Teniendo presente este contexto, la información provista por PISA debería alentar otro tipo de lectura, que no se distinga por la descontextualización de los datos y por la simplificación sesgada y acrítica de los mismos. Es decir, por el "efecto ranking" que suscita a nivel político y mediático (Barquín *et. al.*, 2011). Por otra parte, hay que señalar que la propia OCDE al hacer público y gratuito el acceso a toda la información que supone la elaboración, puesta en marcha y resultados de PISA, ofrece también la posibilidad de re-analizar sus datos. Es decir, de llegar a conclusiones que en muchas ocasiones contradicen los postulados y recomendaciones que corresponden a una organización cuyos estatutos fundacionales le prescriben el interés por el aspecto económico de la enseñanza (Carabaña, 2008). En definitiva, son fundamentalmente los datos de PISA leídos bajo una atenta mirada contextualizada y no las recomendaciones de política educativa generadas y promovidas por la OCDE, los que tal vez podrían servir para empezar a comprender, desde otro lugar, el accionar actual del sistema educativo argentino.

## 5. Referencias bibliográficas

- Barquín, J.; Gallardo, M.; Fernández, M.; Yus, R.; Sepúlveda, M. y Serván, M. (2011), "Todos queremos ser Finlandia". Los efectos secundarios de Pisa. *TESI (Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información)*, 12(1), 320-339.
- Barroso, J. (2006). *A investigação sobre a regulação das políticas públicas de educação em Portugal. A regulação das políticas públicas de educação: espaços, dinâmicas e atores*. Lisboa: Educa.
- Barroso, J. y Carvalho, L. M. (2008). PISA: un instrument de régulation pour relier des mondes. *Revue française de pédagogie*, 3, 164, 77-80.
- Bolívar, A. (2011). The Dissatisfaction of the Losers: PISA Public Discourse in Ibero-American Countries. En M. Pereyra; H-G. Kotthoff y R. Cowen (eds.). *PISA under examination: Changing knowledge, changing tests, and changing schools* (pp. 61-74). Rotterdam: Sense Publishers.
- Bos, W. y Schwippert K. (2009). TIMSS, PISA, IGLU y demás: razón y sinrazón de los estudios internacionales de rendimiento escolar. *Profesorado. Revista de currículum y Formación del profesorado*, 13(2), 1-15.
- Carabaña, J. (2008). *Las diferencias entre regiones y países en las pruebas PISA*. Colegio Libre de Eméritos, Madrid.

- Carvalho, L. M. (2009). *Production of OCDE's Programme for International Student Assessment (PISA), Knowledge and Policy Project* [Consultado en abril de 2014 de <http://www.knowandpol.eu/>]
- Cueto, S. (ed.) (2005). *Uso e impacto de la información educativa en América Latina*. Santiago de Chile: PREAL (Programa de Promoción de la Reforma Educativa de América Latina y el Caribe).
- Dale, R. (2007). Los efectos de la globalización en la política nacional: un análisis de los mecanismos. En X. Bonal, A. Tarabini y A. Verger (comps.). *Globalización y educación. Textos Fundamentales* (pp. 87- 114). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa (2013). *PISA en la Ciudad: Resultados y Desafíos*, Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires [Consultado en abril de 2014 de <http://www.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/>]
- DINIECE (Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa) (2004). *PISA. Informe Nacional de la República Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- \_\_\_ (2008). *PISA 2006. Informe Nacional de la República Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- \_\_\_ (2011). *PISA 2009. Informe Nacional de la República Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- \_\_\_ (2012a). *PISA. Matemática. Programa de Capacitación y sensibilización, Módulo 1 y 2*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- \_\_\_ (2012b). *PISA. Lengua. Programa de Capacitación y sensibilización, Módulo 1 y 2*. Ministerio de Educación de la Nación Argentina, Buenos Aires.
- \_\_\_ (2012c). *PISA. Ciencias. Programa de Capacitación y sensibilización, Módulo 1 y 2*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- \_\_\_ (2012d). *Programa de Sensibilización y Capacitación. Estudio PISA 2012. Actividad de Simulación*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- \_\_\_ (2012e). *Programa de Sensibilización y Capacitación. Estudio PISA 2012. Claves de corrección*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- Ferrer, G. y Arregui P. (2006). Las pruebas internacionales de aprendizaje en América Latina y su impacto en la calidad de la educación: Criterios para guiar futuras aplicaciones. En P. Arregui (ed.). *Sobre Estándares y Evaluaciones en América Latina*. Santiago de Chile: PREAL (Programa de Promoción de la Reforma Educativa de América Latina y el Caribe).

- Ferrer, F.; Ferrer, G. y Massot, M. (2006). *Percepciones y opiniones de la comunidad educativa sobre los resultados del proyecto PISA*. Madrid: Centro de Investigación y Documentación Educativa, Ministerio de Educación y Ciencia.
- Figazzolo, L. (2009). *Testing, ranking, reforming: impact of PISA 2006 on the Education Policy Debate*. Bruselas: Education International.
- Ganimian, A. (2013). *No logramos mejorar. Informe sobre el desempeño de Argentina en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) 2012*. Buenos Aires: Proyecto Educar 2050.
- GIP (Grupo Iberoamericano de PISA) (2009). *Iberoamérica en PISA 2006. Informe Regional*. Madrid: Santillana.
- Grek, S. (2009). Governing by numbers: The PISA effect in Europe. *Journal of Education Policy*, 24(1), 23-37.
- Jakobi, A. y Martens K. (2007). La influencia de la OCDE en la política educativa nacional. En X. Bonal; A. Tarabini-Castellani y A. Verger (comps.). *Globalización y Educación. Textos Fundamentales* (pp. 233-253). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Kotthoff, H-G. y Pereyra M. A. (2009). La experiencia del PISA en Alemania: Recepción, reformas recientes y reflexiones sobre un sistema educativo en cambio. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 13(2), 12-24.
- Llach, J. (2013). Estancados en un muy bajo nivel educativo. *La Nación*, Buenos Aires, 4 de diciembre.
- LLECE (Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación) (2013). *Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE). Análisis Curricular*. Santiago de Chile: Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC).
- Leibfried, S. y Martens K. (2009). PISA: Internacionalización de la política educativa o ¿cómo se llega de la política nacional a la OCDE? *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 13(2), 1-11.
- Luzón, A. y Torres M. (2013a). La presencia de PISA en la literatura científica y su tratamiento en la prensa diaria internacional. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 17(2), 193-224.
- \_\_\_\_ (2013b). Apuntes sobre la internacionalización y la globalización en educación. De la internacionalización de los modelos educativos a un nuevo modelo de gobernanza. *Journal of Supranational Policies of Education*, 1, 53-66.



- Martínez Riso, F. (2006), "PISA en América Latina: lecciones a partir de la experiencia de México de 200 a 2006", *Revista de educación*, número extraordinario, 153-167.
- Massot, M.; Ferrer, G. y Ferrer, F. (2006). El estudio PISA y la comunidad educativa. Percepciones y opiniones sobre el proyecto PISA 2000 en España. *Revista de educación*, número extraordinario, 381-398.
- Mortimore, P. (2009). *Alternative models for analysing and representing countries' performances in Pisa*. Bruselas: Education International. [Consultado en abril de 2014 de <http://download.ei-ie.org/Docs/WebDepot/Alternative%20Models%20in%20PISA.pdf>].
- Monarca, H. (2015). *Evaluaciones externas. Mecanismos para la configuración de representaciones y prácticas en educación*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Mundy, K. (2007). El multilateralismo educativo y el (des)orden mundial. En X. Bonal; A. Tarabini-Castellani y A. Verger (comps.). *Globalización y Educación. Textos Fundamentales* (pp. 117-161). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Nagel, A.; Martens, K. y Windzio, M. (2010). Introduction. Education Policy in transformation. En K. Martens, A. Nagel y M. Windzio. *Transformation of education policy* (pp. 2-27). Palgrave: Macmillan.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) (2002). *Conocimientos y aptitudes para la vida. Primeros resultados del Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) 2000 de la OCDE*. México: Santillana.
- OCDE (2008). *El programa PISA de la OCDE. Qué es y para qué sirve*. París: OCDE. [Consultado en abril de 2014 de <http://www.oecd.org/dataoecd/58/51/39730818.pdf>.]
- \_\_\_ (2013). *PISA 2012 Results, What Students Know and Can Do: Student Performance in Mathematics, Reading and Science*. París: OCDE.
- Pongratz, L. (2013). La reforma educativa como estrategia gubernamental. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 17(2), 141-152.
- Popkewitz, Th. (2013). PISA: números, estandarización de la conducta y la alquimia de las materias escolares. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 17(2), 47-64.
- Ravela, P. (2006a). Los resultados de las evaluaciones educativas en la prensa. En P. Arregui (ed.). *Sobre estándares y Evaluaciones en América Latina* (pp. 295-384). Santiago de Chile: PREAL (Programa de Promoción de la Reforma Educativa de América Latina y el Caribe).

- \_\_\_ (2006b). ¿Por qué los rankings son modos inapropiados de valorar la calidad de las escuelas? Para comprender las evaluaciones Educativas. *Documentos del PREAL* (Programa de Promoción de la Reforma Educativa de América Latina y el Caribe), N° 10, Santiago de Chile.
- \_\_\_ (2011). ¿Qué hacer con los resultados de PISA en América Latina? *Documentos del PREAL* (Programa de Promoción de la Reforma Educativa de América Latina y el Caribe), N° 58, Santiago de Chile.
- Rodrigo, L. (2010). El rendimiento escolar de los estudiantes argentinos en PISA 2006. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada (RELEC)*, 1(1), 33-44.
- \_\_\_ (2013). *El bajo rendimiento escolar de los estudiantes argentinos en el programa PISA. Un análisis de los factores explicativos en perspectiva internacional*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Inédita.
- Urteaga, E. (2010). El debate en torno a las encuestas PISA en Francia. *TESI (Teoría de la educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la información)*, 3, 11, 389-405.

### **Noticias en periódicos**

- Clarín* (2013a), "El país cayó del puesto 58 al 59, sobre un total de 65 participantes", Buenos Aires, 05 de Diciembre.
- \_\_\_ (2013b), "Argentina bajó otro escalón en el ranking de educación", Buenos Aires, 04 de Diciembre.
- \_\_\_ (2013c), "Nota de Opinión: ¿Qué nos dice la prueba PISA?", Buenos Aires, 03 de Diciembre.
- \_\_\_ (2013d), "Shanghai: las razones del éxito", Buenos Aires 05 de Diciembre.
- \_\_\_ (2013e), "Pruebas PISA: Claves para mejorar la calidad educativa", Buenos Aires, 05 de Diciembre.
- \_\_\_ (2013f), "Pruebas PISA: es la hora de saber lo que nos pasa", Buenos Aires, 05 de Diciembre.
- \_\_\_ (2013g), "Sileoni: el único que relativizó los resultados", Buenos Aires, 05 de Diciembre.
- \_\_\_ (2013h), "Sileoni justificó los resultados. A todos los países americanos no les fue bien", Buenos Aires, 03 de Diciembre.
- El País* (2014), "Las tiranías del Informe PISA", Madrid, 08 de Mayo.
- La Nación* (2013a), "Mala nota para la Argentina en el Informe PISA", Buenos Aires, 03 de Diciembre.
- \_\_\_ (2013b), *Editorial*, Buenos Aires, 06 de Diciembre.

\_\_\_ (2013c), "La Argentina continúa entre los países con peor calidad educativa del mundo", Buenos Aires, 04 de Diciembre.

\_\_\_ (2013d), "La mediocridad se resiste a ser evaluada", Buenos Aires, 08 de Diciembre.